

Explicación de Hebreos 3:8

*no endurezcáis
vuestros corazones
como en la
provocación, en el
día de la tentación
en el desierto,
-Hebreos 3:8*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Hebreos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 8, Capítulo 3, Libro de Hebreos del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Pablo 7□.

Versículo Hebreos 3:8 en la Biblia

*'no endurezcáis vuestros corazones como en la provocación,
en el día de la tentación en el desierto,'*

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Hebreos 3:8?, la importancia y las enseñanzas que podemos aprender de este versículo:

El libro de Hebreos es un importante tratado sobre el cristianismo y su relación con el judaísmo. En este libro, el autor busca mostrar a los cristianos la superioridad de Cristo y su papel como sumo sacerdote. El versículo Hebreos 3:8 nos advierte sobre la importancia de no endurecer nuestros corazones, haciendo referencia al episodio del pueblo de Israel en el desierto.

En los días de la tentación en el desierto, el pueblo de Israel había visto milagros asombrosos, como la apertura del Mar Rojo y la liberación de la esclavitud en Egipto. Sin embargo, a pesar de estos acontecimientos, el pueblo se rebeló contra Dios y endureció sus corazones. Debido a esto, Dios se enojó con ellos y les permitió vagar en el desierto durante cuarenta años.

En la vida cristiana, es fácil caer en la misma trampa que el pueblo de Israel. A menudo, podemos sentirnos frustrados por las dificultades y las pruebas, y podemos empezar a cuestionar la bondad y la fidelidad de Dios. En esos momentos, debemos recordar la advertencia de Hebreos 3:8 y asegurarnos de que no estamos endureciendo nuestros corazones.

Pero, ¿cómo podemos evitar endurecer nuestros corazones? Una

clave importante es la humildad. En Filipenses 2:3-4, se nos dice: "No hagan nada por rivalidad o vanidad; más bien, con humildad, considérense los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe buscar no su propio interés, sino el de los demás". Si somos humildes y reconocemos la bondad y la fidelidad de Dios, estaremos menos inclinados a cuestionar Su voluntad.

Además, es importante que mantengamos nuestros ojos en Cristo. Como se nos dice en Hebreos 12:2: "mantengamos la mirada fija en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios". Si nos enfocamos en Cristo y en Su amor, estaremos menos propensos a endurecer nuestros corazones.

En conclusión, Hebreos 3:8 nos recuerda la importancia de no endurecer nuestros corazones como lo hizo el pueblo de Israel en el desierto. Si mantenemos nuestros corazones humildes y nuestros ojos en Cristo, estaremos menos propensos a cuestionar la voluntad de Dios y a caer en la tentación. Este versículo nos ofrece una oportunidad para reflexionar sobre nuestras propias actitudes y para buscar la fuerza y la sabiduría de Dios para superar las pruebas que enfrentamos en la vida.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 8 del capítulo 3 de

Hebreos en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)